

El historiador Joan Garriga fue el guía de una ruta por los restos de la Guerra Civil

En el corazón de un refugio antiaéreo

SARA MORA

La localidad de La Garriga quiso este fin de semana recordar la Guerra Civil de una forma didáctica. Para ello y dentro del marco de las Jornadas Europeas del Patrimonio que se celebraron entre el 30 y el 2 de octubre, se organizaron unas actividades para la Recuperación de la Memoria Histórica bajo el título "Patrimonio y memoria histórica". La visita a un refugio antiaéreo fue la actividad más esperada por los asistentes. Contaban para ello, con un guía especial: el historiador **Joan Garriga**

BAJO EL TREN

Justo detrás de la estación de tren, una pequeña portezuela indica la entrada de un refugio que a modo de cueva sirvió para que los ciudadanos de La Garriga se resguardasen de las bombas aéreas. El refugio tiene una profundidad de más de 30 metros por unos dos metros de alto y un metro y medio de ancho, aproximadamente. El material geológico es arenisco, que no es tan duro como el granito, hecho que facilitaba la excavación a la hora de picar piedra. El refugio tiene varios pasillos y un cruce en el que se encuentra una vuelta perfectamente acabada. Por los pasillos se respira un aire limpio y fresco a pesar de que no se han encontrado salidas de aire por ningún lugar. Si alguien decidiese excavar justo debajo de la zona en la que se encuentra el refugio descubriría que por allí transcurre el acuífero de agua termal que recorre la localidad.

Ese fue el primer lugar de la ruta, donde los visitantes, iluminados por linternas se adentraban en un ambiente húmedo y oscuro, un espacio que en su día albergó a gran cantidad de ciudadanos y refugiados de los alrededores. No obstante este refugio no es el único, ya que en la localidad se encuentra otro refugio en la zona de Can Santa Digna y otro en el campo de fútbol. En la época, el Ayuntamiento y la Junta de Defensa Pasiva, creada en el año 1938, estaban desesperados ante la falta de recursos, básicamente cemento, para la construcción de refugios an-



Josep Garcia

El historiador Joan Garriga recordó la guerra sobre el terreno.

tiéreos. Así que finalmente se solicitó a los jóvenes que se pusieran a trabajar con los recursos existentes y "el trabajo final fue de un acabado claramente perfecto", como afirma Joan Garriga, historiador y guía de la ruta del patrimonio histórico.

REFUGIOS SEÑORIALES

Una vez finalizada la incursión en el refugio, la ruta siguió por la Ronda del Carril, donde los burgueses de Barcelona se afin-caron cerca del ferrocarril ante

la dificultad y los inconvenientes del transporte. Muchas de esas grandes fincas sirvieron de refugio a heridos y exiliados que buscaban cobijo en La Garriga, pensando que la importancia del patrimonio histórico sería un freno a cualquier ataque aéreo. Se equivocaron. Mientras en Granollers se celebraba una misa por los muertos en el ataque a la ciudad, las tropas franquistas bombardearon La Garriga, causando unos trece muertos, como informa el historiador Joan Garriga. En algunas de estas

fincas, como la Vil.la Adalta o la Torre dels Ocells, eran constantes las entradas y las salidas de gente, hecho que dificultó la documentación.

Bajando desde la Ronda del Carril y ya en el Paseo, se encuentra la iglesia de San Luís, lugar donde años más tarde de la guerra los contrarios al régimen de Franco se reunían para leer y comparar el texto de los Derechos Humanos. Según Garriga, durante esa época, "la Iglesia amparó de buen grado a todos los enemigos del régimen franquista".

UN POCO DE HISTORIA

Las Jornadas de Patrimonio Histórico se iniciaron con una breve introducción histórica en la Sala de Exposiciones de la Plaza Can Dachs, a cargo del historiador Joan Garriga, en la que sintetizó la situación social de La Garriga en el período de guerra civil. Básicamente Garriga quiso hacer hincapié en la vertiente humana sin tener que comentar datos espeluznantes como la cantidad de muertos de la zona, etc. Garriga, estableció diferentes apartados, como el de la población, la ubicación de la gente, la procedencia y los refugios para crear una contextualización que permitiese tener una idea general de aquella época.

Las características urbanísticas de La Garriga para admitir a grandes sectores de población, hizo que la localidad se convirtiese en una población de retaguardia a la que no paraban de llegar enormes contingentes de personas. Según la documentación existente se habla de un gran aumento de población, y como dato anecdótico se sabe que llegaron muchos maestros nuevos. Un dato importante, ya que también consta que la destinación económica para Cultura fue muy relevante. En un período de unos dos años (1936 - 1938), la población crece en unas 7000 personas. Este salto de población comporta serios problemas de alojamiento, escolarización, avituallamiento, etc. Ante esta situación, el Ayuntamiento se encarga de controlar y distribuir las diferentes casas del pueblo entre los recién llegados para abastecer a toda la población. Los recién llegados procedían básicamente de Madrid, Aragón, Euskadi, Sevilla... y se instalaban en zonas como la C/ Anselm Clavé, el Paseo Ildefons Sunyol (ahora el Paseo), en Can Pérez o en la actual Torre Enriqueta, que por entonces era una Escuela Naturo-Ácrata de principios libertarios.

Otros actos de las Jornadas

Desde el Área de Patrimonio del Ayuntamiento de La Garriga se han organizado diferentes actividades que giran alrededor de la Recuperación de la Memoria Histórica. Con estas jornadas se quieren dar a conocer unos elementos patrimoniales poco conocidos y difundidos hasta el momento.

En esta línea, el jueves 29 de septiembre se organizó en la Sala Joan Garriga un acto de homenaje a los catalanes presos en los campos de concentración nazis. David Serrano i Blanquer, presentó el libro *KL Reich* de Joaquim Amat-Piniella. Para recordar el exterminio que llevaron a cabo los nazis, la Sala de Exposiciones de la Plaza Can Dachs inauguró una exposición fotográfica sobre los campos de concentración nazis que se podrá visitar hasta el 16 de octubre.

Estas jornadas también quieren recordar el sufrimiento padecido por la sociedad, y para ello el 1 de octubre se presentó en la Sala Joan Garriga un trabajo de recuperación de la memoria oral de La Garriga, trabajo que todavía sigue en curso. Y el mismo día, se presentó también un documental de **Agustí Corominas**, *Els mestres catalans: de la guerra a l'exili*.